El cuidado del arquetipo ideal y la evolución constante a través de los logros deportivos y su reflejo en la modelación de la anatomía aerodinámica de la paloma mensajera

ESCENARIOS DE DIÁLOGOS DONDE SE PERCIBEN VITALIDADES Y CUALIDADES EN RELACIÓN CON EL ESTÁNDAR INTERNACIONAL

Dentro del fascinante mundo de la colombofilia y la arquitectura que la sustenta de manera auxiliar, nos encontramos, entre otros aspectos, con el estándar internacional, ampliamente aceptado, regulado y homologado entre todos los países miembros de la Federación Colombófila Internacional.



En esa síntesis de conjunto en lo que se refiere a la observación, la excelente condición que luce la paloma presentada en su jaula de exposición en su conjunto, se aprecia ostensiblemente la vitalidad y la salud resplandeciente que posee, como el mejor aval posible para seguir evaluando, ya en la mano, las apreciaciones que completan su valoración total.

Sus baremos regulan en diferentes Grupos unas normas de enjuiciamiento que permiten a los jueces clasificadores evaluar dentro de dos líneas paralelas de

mínimos y máximos, apreciaciones relacionadas con sus vitalidades y cualidades que aspiran a acercarse técnicamente a la más justa apreciación sobre el conjunto armonioso que posee el atleta del espacio por excelencia como es la paloma mensajera.



El cuerpo completo de la paloma forma el todo a evaluar mediante los cinco apartados aceptados con sus correspondientes puntuaciones, a las que se refiere la cabeza, los ojos y la expresión general que nos aportan las señales sobre su vitalidad, le siguen los referentes a la osamenta, la quilla y horquilla trasera, la espalda, la rabadilla y la unión de la cola, así como el equilibrio y la musculatura y el ala y calidad de pluma, cada uno de estos caracteres fraccionales referidos a su cuerpo completo.

Todo ello tiene que ver, en sus inicios, casi como de un punto de partida de gran exigencia, de una sólida base muy importante, en gran medida relacionada en primera instancia con el grado de vitalidad con que la naturaleza haya dotado a cada ejemplar desde los inicios de su vida, grado que para el colombófilo que la cría y el juez que la valora posteriormente, es fundamental observar con gran rigor y en la medida de lo posible saberlo interpretar, puesto que en modo alguno es cuantificable. La observación bien afinada en una herramienta indispensable e importante.

LA HERENCIA Y LOS VALORES QUE RECIBE LA PALOMA MENSAJERA DESDE SU NACIMIENTO

Sin duda, porque la naturaleza así lo exige, para la supervivencia de todas las especies, la paloma mensajera recibe desde su nacimiento unas condiciones de

auténtica vitalidad, un regalo de la misma que nada tiene que ver con la posterior habilidad que desarrollará a lo largo de su vida deportiva, pero que es fundamental para alcanzar una carrera plena, bajo la batuta de un responsable colombófilo que entre sus criterios luzca con acierto el que se refiere al ámbito de la salud de su equipo de vuelo y cuadro reproductor, puesto que es la vitalidad en su total plenitud, la que posibilita, con los cuidados adecuados, una recuperación completa y razonable en el transcurso de una temporada de vuelos y garantiza los cambios generacionales con la mayor excelencia.

LAS VALORACIONES CON EL BAREMO DEL ESTÁNDAR INTERNACIONAL Y SU RELACIÓN CON LA VITALIDAD Y CUALIDADES ANATÓMICAS

Tanto el colombófilo que participa en una exposición con un número determinado de palomas por él seleccionadas, como el juez clasificador de la muestra que acoge estos y otros valiosos ejemplares, perciben, o entienden, tras la detallada observación, avalada por experimentadas y sensibles manos, ante la presencia de cada ejemplar a la vista, de esas condiciones idóneas sustentadas en la fundamental vitalidad y que se ajustan a las reglas del estándar, donde se hace más evidente la expresión general, como uno de sus primeros pasos para iniciar el enjuiciamiento.



La alta condición para la competición y las leyes de la herencia, permiten dotar a cada ejemplar de paloma mensajera de una clase que tiene sus destellos al resumirse el trabajo de una buena temporada de vuelos y la paloma, ya mudada y descansada acude a las citas de las exposiciones con las mejores garantías. Tanto al ser juzgadas a la mano como al entrar en competencia con sus historiales deportivos, les permiten seguir sumando mayores reconocimientos.

El resto de apartados que completan el baremo antes señalado, están directamente relacionados con la facultad de volar, con su esqueleto, con sus flexibles articulaciones y la movilidad y combinaciones que proporcionan para tales propósitos, así como las diferentes plumas que forman su vestido corporal y las funciones que cada una desempeña en el ámbito del conjunto.



La vitalidad y la buena salud evitan gastar demasiadas energías sobre las fuerzas disponibles en cada momento, la racionalización de los esfuerzos, una buena dosificación y un buen temperamento constituyen así valores esenciales para alcanzar metas adecuadas. Estar en posesión de ese buen estado de salud abre todas las posibilidades y garantías posibles para alcanzar los niveles que un atleta del espacio lleva por bandera.

El buen funcionamiento del sistema circulatorio, del sistema respiratorio o del sistema digestivo también aportan sentido a la sustentación de la vitalidad. Ésta como soporte indispensable a las cualidades anatómicas ayudan a elaborar la mejor valoración posible, tanto de un colombófilo seleccionador como de un juez clasificador sensibles a tales apreciaciones, ante la contemplación de palomas de grandes y palpables condiciones.

José Antonio Montesdeoca